

DEPARTAMENTO DE FARMACIA Y TECNOLOGIA FARMACEUTICA
UNIVERSIDAD DE GRANADA

LA IV EDICION DE LA FARMACOPEA HISPANA
VISTA POR D. DIEGO JENARO LLETGUET Y PEREZ DEL OLMO

Sánchez López de Vinuesa, F. y Alvarez Lillo, M.

RESUMEN

Tratamos de analizar la Farmacopea Hispana IV edición, a través de la visión crítica de D. Diego Jenaro Lletguet, catedrático de Farmacia Experimental del Colegio de San Fernando de Madrid. Esto ha sido posible por tener en nuestras manos los apuntes de D. Manuel Fernández de la Rubia, quien fuera alumno del citado catedrático.

SUMMARY

We try to analyze the Spanish Pharmacopoeia IV edition, through the critic view of D. Diego Jenaro Lletguet, who was professor of Experimental Pharmacy in San Fernando College in Madrid. This has been possible because we had in our hands the notes of a pupil, his name was D. Manuel Fernández de la Rubia.

INTRODUCCION.-

Es relativamente fácil para el historiador actual comentar un texto como la Farmacopea Hispana, y sacar de su contenido un juicio concreto de los adelantos y las técnicas que nuestros colegas de la primera parte del S. XIX poseían.

Sin embargo, el juicio de un análisis de este tipo podría ser aventurado si no conocemos la "realidad viva" de la actuación profesional farmacéutica de la época que raramente se refleja en la letra de molde, y menos aún en textos como el que origina nuestro comentario: la Farmacopea Hispana IV.

Contamos para que nos ayude en este análisis de la Farmacopea Hispana, noventa años después de su muerte, con un crítico de excepción: D. Diego Jenaro Lletguet, catedrático de Farmacia Experimental del Colegio de S. Fernando de Madrid. Efectivamente, lo que raramente dicen los textos, puede encontrarse en los "apuntes de clase de un alumno", que recoge del maestro la historia viva de cada día, la experiencia y la crítica; éste es el caso en que nos encontramos: tenemos en nuestras manos los apuntes de clase de Manuel Fernández de la Rubia, alumno de D. Diego Jenaro Lletguet en el año 1833 (1).

Saborear la clase diaria, la anécdota y la circunstancia; acercarnos a aquellas aulas del Colegio de S. Fernando de Madrid, es un privilegio y un honor inestimable a la vez que "historia viva" de los conocimientos y la enseñanza de nuestros colegas decimonónicos.

De estos "apuntes" de clase de Manuel Fernández de la Rubia hemos entresacado la crítica a los métodos de la Farmacopea Hispana IV para la obtención y ensayo de diversas sustancias, crítica efectuada durante el curso 1832-1833 por el Catedrático de Farmacia Experimental del Colegio de S. Fernando de Madrid.

DATOS BIOGRAFICOS DE D. DIEGO JENARO LLETGUET.

Nació en Arenas de S. Pedro (Avila). Pasó a Madrid, donde consigue el título de licenciado en Farmacia en el Colegio de S. Fernando, doctorándose en el mismo poco tiempo después. Terminados sus estudios continuó en el Colegio como ayudante hasta que en 1825 es nombrado catedrático de Farmacia Experimental. Ejerció la profesión en Madrid, con oficina abierta en la Carrera de San Jerónimo n.º 30, que con anterioridad había pertenecido a D. Antonio Moreno, y que continuó siendo regentada después por sus descendientes hasta 1909 en qu desapareció por demolición del edificio.

En aquél tiempo la Farmacia Experimental, asignatura que enseñaba en la Facultad, se ocupaba de la obtención de numerosos productos químicos que se empleaban en las farmacias; no es de sorprender que se especializase en ello y montase la fabricación a gran escala de diversos productos químicos en su propia oficina, entre ellos el ácido nítrico que precisaba la Casa de la Moneda. Pero mayor aún fue su dedicación al análisis químico, para lo que montó su propio laboratorio en la farmacia, distinguiéndose en el análisis de minerales y grasas.

En unión de Antonio Moreno y otros, analizó numerosas aguas medicinales entre las que se encuentran la de San Agustín, Arechavaleta, Cestona, Velmonte, Zaldívar, Valdelanueva y otras muchas de España.

Se jubiló como catedrático cuando contaba ochenta y dos años, pasando a ocuparse entonces exclusivamente de su farmacia.

Fueron numerosas las corporaciones que contaron con él como miembro, entre ellas la Real Academia de Ciencias; la Real Academia de Medicina, de la que de miembro de número pasó a Honorario; la Sociedad Económica Ma-

tritense; la Academia de Ciencias de Sevilla; el Colegio Farmacéutico de Madrid, del que fue tesorero desde 1851 a 1859, y la Sociedad de Farmacia de Bruselas. (2).

COMENTARIO SOBRE LA FARMACOPEA ESPAÑOLA IV.

En 1817 se publicó la cuarta edición de *Pharmacopea Hispana*, última escrita en latín ya que la quinta edición aparecía escrita en castellano en 1865. Entre ambas ediciones median cuarenta y ocho años. Fue por lo tanto una obra clásica del XIX, aunque coexistiera con otras obras de gran relevancia práctica que ocuparon el lugar de la *Farmacopea* al agotarse ésta.

La *Farmacopea Hispana IV*, de 358 páginas consta de cuarenta y cuatro capítulos. El primero de ellos llamado *Materia Médica* —posteriormente *Materia Farmacéutica*—, recoge todo lo referente a monografía de drogas establecida por orden alfabético y está dividido en tres secciones “zoología, phytología y mineralogía”. El segundo capítulo, “*Pondera et mesurae*”, recoge las pesas, medidas y abreviaturas utilizadas en la obra, siendo esto una novedad ya que la tercera edición no recogía la lista de pesas. El capítulo tercera recoge las preparaciones simples, y ya en los capítulos siguientes se describen los métodos de elaboración de compuestos agrupados según la forma farmacéutica, y se indican las cantidades de los simples que entran en su composición. A partir de la siguiente edición se utilizó una clasificación alfabética que posteriormente aceptaron todas las *Farmacopeas*, no volviendo a utilizar la clasificación sistemática hasta entonces utilizada. Los siete últimos capítulos los dedica a las preparaciones de Zinc, Hierro, Antimonio, Cobre, Plomo, Mercurio y Plata.

En relación a la *Farmacopea Hispana*, en la *Farmacopea Española IV* se aprecia un descenso notorio en el número de drogas, descenso que continuará en las siguientes ediciones. Por el contrario, el número de compuestos de la *Farmacopea Española IV* es mayor que en la tercera edición, pero algo inferior que en la quinta. Las especies químicas tanto orgánicas como minerales, sufrieron un descenso en esta cuarta edición con respecto a las ediciones anterior y posterior, siendo el número de los minerales mayor que las orgánicas (3).

LA CRITICA DE D. DIEGO JENARO LLETGUET A LA FARMACOPEA ESPAÑOLA IV.

Presentado nuestro personaje pasemos a ver las numerosísimas ocasiones en que tras citar una determinada obtención o preparación según F.E. IV, comenta el método seguido, analiza sus ventajas e inconvenientes, adjunta otras de mejor o más económicos resultados, y hasta en algunos casos da métodos propios que de
cialización que en análisis y farmacia industrial poseía.

Transcribimos a modo de ejemplo una lista de algunos errores que el Pro-

fesor Lletguet encuentra en el “código vigente”, que por su extensión y por las razones que expone, es más que suficiente, para dar una idea de lo que era la IV edición de la Farmacopea Hispana.

En la obtención del mercurio dice (4): “El método que trae la Farmacopea no puede ser en ningún modo a propósito, pues la Farmacopea sublima el cinabrio y no pone refrigerante para recoger los vapores mercuriales”. Este es uno de los casos en que el Profesor Lletguet muestra sus conocimientos, pues a continuación da otros tres métodos de obtenci.

En la preparación del tricloruro de antimonio (5): propone el método de Farmacopea y lo compara con el inventado por Ténard, del que comenta que “es menos cáustico y más económico”.

Del método seguido “antiguamente” a base de antimonio y cloruro de plata dice que es “muy dispendioso”.

Veamos ahora la crítica sobre *el ensayo para ver si se ha operado bien en la preparación del protocloruro de mercurio de la Farmacopea* (6): “Este ensayo no es exacto pues el polvo negro que precipita puede envolver muy bien algo del precipitado rojo sin que se note, además este ensayo no es necesario siempre que se haya operado bien (...)”. El método de Farmacopea es caro y poco ventajoso.

Aparte de estos errores, encontramos algunos datos que no dejan de resultar significativos, como en la obtención del Kermes, dice (7): “Lémery, propone hervir en una vasija (...). Este es el método de Farmacopea (...) pero no es bueno (...). La potasa que emplea es mucha, su disolución dice que se filtre y no hay necesidad, el agua es poca, por consiguiente el producto obtenido es poca cantidad”.

Sobre la piedra de cauterio dice la Farmacopea (8): “Tómese dos de cal y una de carbonato (...)”. “La cantidad de cal que prescribe es mucha, la vasija de barro no es a propósito, pues contiene sílice que es atacada por la potasa. El crisol también se orada. No prescribe tiempo de descarbonatación; todo lo cual hace defectuoso este método”. A continuación da su propio método.

La obtención del Etíope marcial de la que dice (9): “El procedimiento de Farmacopea es el mismo que el de Lémery, (...)”. “Debe procurarse que el aire no toque las limaduras ni el polvo negro (...)”.

En la obtención de las flores rojas de antimonio da el método de Farmacopea y a continuación el de la Farmacopea Matritense del que dice que (10) “es preferible”.

En la obtención del protoantimonio de potasa dice (11): “Manda la Farmacopea que la mezcla fundida la vertamos en una porción de agua...” (...) “Pero esto es expuesto (...) se desprende con tanta violencia que a veces arroja el líquido a bastante altura y aún los trozos de crisol acompañado de un ruido estrepitoso que espanta”.

El Profesor Lletguet dice de la obtención oficial del acetado de potasa (12): “El procedimiento de la Farmacopea española es el más defectuoso de todos”.

En la obtención de Peras Marciales (13) dice (14): “Los procedimientos que se emplean para esta preparación son varias; pero la mejor fórmula es la que trae la Farmacopea”. Este es de los pocos comentarios favorables.

En el procedimiento de obtención de la gelatina de grosellas dice (15): “El procedimiento de la Farmacopea es el peor (...) la gelatina en este caso debe agitarse y adquirir difícilmente la consistencia debida por mucho tiempo que está al fuego”.

De la obtención oficial del jabón tártaro o de Starkey da el Profesor Lletguet otro comentario favorable (16): “El método de Farmacopea es el mejor”.

En la preparación del cocimiento blanco gomoso (17): “El procedimiento de la Farmacopea para la preparación de este conocimiento debe desecharse porque la goma y el azúcar se alteran por el calor y queda en suspensión menor cantidad de cuerno de ciervo que es la principal parte del medicamento”.

En resumen, de cuarenta y cinco ocasiones que comenta el Profesor Lletguet, sólo en cinco el juicio es favorable a la Farmacopea, mientras que en las cuarenta restantes se critica el método empleado. En dos ocasiones se tilda de caro, en siete ocasiones de inadecuado y poco ventajoso, en una de método expuesto, en cinco de método defectuoso, en dos de procedimiento vicioso, de los procedimientos restantes comenta de uno que “tampoco es a propósito el método de Farmacopea”, a otro se le tilda de muy disparatado, en una ocasión de muy vicioso, en otro se prefiere el método de la Farmacopea Matritense, y finalmente una vez se tilda el método de engorroso, y en otra de “lleno de errores”.

En el cuadro adjunto, exponemos las modificaciones y circunstancias que propone como variantes a los métodos de Farmacopea. En algunas ocasiones da un procedimiento propio para la adecuada obtención de un producto. En dos ocasiones cita autores y métodos extranjeros.

En algunos casos propone métodos propios y en otros cita el método de diversos formularios.

La Farmacopea Española IV edición, en su carácter de código medicamentoso oficial fue fuertemente contestado por sus contemporáneos.

Concretamente en las aulas de la Universidad las monografías de la Farmacopea Española IV edición fueron estudiadas, criticadas y modificadas en cuarenta y cinco ocasiones.

No existe en la crítica de D. Diego Jenaro Lletguet una tendencia clara hacia otro texto oficial. Por el contrario, los comentarios del Profesor Lletguet abren un abanico de influencias que demuestran los conocimientos del Profesor por una parte y el relativo documental de “obras guías” por otro.

Opinión del Profesor Lleguet

MONOGRAFIA DE FARMACOPEA HISPANA IV EDICION NOMBRE DE LA FORMULA	FAVORABLE	CIERA	EXPUESTO	DEFECTUOSO	NUCOSO	MUY DISPARADO	NO ES A PROPOSITO	MEJOR FARMAC. MATRIEN	ENGRASADO	NO ES EL MEJOR	ES EL PEOR	INACCUA POCO VENTAJA	DA SU PROPIO METODO	DA OTROS METODOS	ANOTACIONES
Obtención de Mercurio												○	○		
Tricloruro de antimonio														○	
Ensayo de Protocloruro de mercurio		○													
Sulfuro de plomo						○							○		
Obtención del Kermes												○			
Obtención del amoniaco liquido					○							○		○	
Piedra de cauterio				○									○		
Etiopie marcial	○												○		
Oxido de zinc				○										○	
Flores rojas de antimonio								○							
Oxido de antimonio sulfurado	○														
Protoantimonio de Potasa			○												
Deutóxido de Mercurio	○														
Acido Bórico				○											
Acido Carbónico															○
Acido Hipoclorito		○							○						
Acido Oxálico												○			
Subcarbonato de Amonio				○											
Subcarbonato de Magnesio												○			
Nitrato de Plata fundido												○			
Acetato de Potasa				○											
Extracto de Marte												○			
Peras Marciales	○														
Eter Acético															○
Calcinación de Cuerno de Ciervo															○
Extracto de Opio															○
Gelatina de Grosellas											○				
Pulpa de Ciruelas													○		
Jabón de Storkey	○														
Agua de Rosas														○	
Alcohol de canela															○
Cocimiento blanco gomoso										○					
Tisana de Callac															○
Cocimiento edulcorante de Fuller															○
Aceite de rosas															○
Jarabe de quina															○
Jarabe de achicorias y ruibarbo															○
Miel depurada										○					
Oximiel simple					○										
Polvos de Dower															○
Trociscos de Ramich															○
Tableta de malvasisco								○							
Tabletas de Ipecacuana								○							

BIBLIOGRAFIA

- (1) Biblioteca del Colegio de los Jesuitas. Granada 222-1, Tomo I y II. "Farmacia Experimental". Apuntes manuscritos del alumno Manuel Fernández de la Rubia. Curso 1833.
- (2) Roldán Guerrero "Diccionario Bibliográfico de Autores Farmacéuticos españoles".
- (3) Chalmeta, A.: "Las Farmacopeas Españolas". La Farmacia Moderna (46), 466-477 (1935).
- (4) Biblioteca del Colegio de los Jesuitas. Granada 222-1, Tomo I, pág. 162.
- (5) Ibidem, pág. 172.
- (6) Ibidem, pág. 197.
- (7) Ibidem, págs. 221-222.
- (8) Ibidem, pág. 257.
- (9) Ibidem, pág. 260.
- (10) Ibidem, pág. 268.
- (11) Ibidem, pág. 277.
- (12) Ibidem, pág. 485.
- (13) Tartrato de potasa y hierro; materia colorante y algo de álcali libre.
- (14) Biblioteca del Colegio de los Jesuitas. Granada 222-1, Tomo I, pág. 508.
- (15) Biblioteca del Colegio de los Jesuitas. Granada 222-1, Tomo II, pág. 672.
- (16) Ibidem, pág. 685.
- (17) Ibidem, pág. 730.